

Orar en familia en Navidad 2025

«Matrimonio, vocación de santidad»



Podemos entender la *familia* como un don y una tarea. Es crucial fomentar la corresponsabilidad y el protagonismo de las familias en la vida social, política y cultural, promoviendo su valiosa contribución en la comunidad. En cada hijo, en cada esposa o esposo, Dios nos encomienda a su Hijo, a su Madre, como hizo con san José, para ser, junto a ellos, base, fermento y testimonio del amor de Dios en medio de los hombres. Para ser Iglesia doméstica y hogar donde arda el fuego del Espíritu Santo, difunda su calor, aporte sus dones y experiencias para el bien común y los convoque a todos a vivir en esperanza (León XIV, 19 de septiembre de 2025).

Oración del Jubileo 2025

PADRE que estás en el cielo,
la fe que nos has donado en
tu Hijo Jesucristo, nuestro hermano,
y la llama de caridad
infundida en nuestros corazones por el Espíritu Santo,
despierten en nosotros la bienaventurada esperanza
en la venida de tu reino.

Tu gracia nos transforme
en dedicados cultivadores de las semillas del Evangelio
que fermenten la humanidad y el cosmos,
en espera confiada
de los cielos nuevos y de la tierra nueva,
cuando vencidas las fuerzas del mal,
se manifestará para siempre tu gloria.

La gracia del jubileo
reavive en nosotros, peregrinos de esperanza,
el anhelo de los bienes celestiales
y derrame en el mundo entero
la alegría y la paz
de nuestro redentor.

A ti, Dios bendito eternamente,
sea la alabanza y la gloria por los siglos.
Amén.



24 de diciembre



La familia se reúne ante el pesebre que se ha construido en un lugar digno de la casa.

- Uno de los miembros de la familia lee la Palabra de Dios (Lc 2,4-7):

«José, por ser de la casa y familia de David, subió desde la ciudad de Nazaret, en Galilea, a la ciudad de David, que se llama Belén, en Judea, para empadronarse con su esposa María, que estaba encinta. Y sucedió que, mientras estaban allí, le llegó a ella el tiempo del parto y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo recostó en un pesebre, porque no había sitio para ellos en la posada».

- El más pequeño de la casa coloca la imagen del Niño Jesús en el pesebre mientras se canta un villancico (*Dime Niño, El tamborilero, Noche de paz...*).
- Después de colocar al Niño Jesús en el nacimiento, todos se sitúan en torno a la mesa y, encendiendo un cirio blanco, que simboliza a Jesús en medio de nosotros, el mayor de la familia dirá esta bendición:

DIOS Padre Todopoderoso, en esta Nochebuena nos reunimos para celebrar el nacimiento de tu Hijo, Jesús, fuente de amor eterno.

Te pedimos que bendigas estos alimentos y a nuestra familia, llamada a vivir el matrimonio y la vida familiar como vocación de santidad.

Que nuestra unión, fortalecida por tu gracia, sea un reflejo de tu caridad y un apoyo para quienes más lo necesitan.

Fortalécenos para que compartamos tu bondad con generosidad y seamos testigos de misericordia en medio de nuestros hermanos.

En el nombre de Jesús, nuestro salvador, luz del mundo y principio de la paz. Amén.



Fiesta de la Sagrada Familia

28 de diciembre



— Uno de los miembros de la familia lee la Palabra de Dios (Flp 4,4-7):

«Alegraos siempre en el Señor; os lo repito, alegraos. Que vuestra medida la conozca todo el mundo. El Señor está cerca. Nada os preocupe; sino que, en toda ocasión, en la oración y en la súplica, con acción de gracias, vuestras peticiones sean presentadas a Dios. Y la paz de Dios, que supera todo juicio, custodiará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús».

— Los miembros de la familia hacen unas peticiones:

- **Por la Iglesia, que es la familia de los hijos de Dios, para que sea siempre fuente de unidad y signo de reconciliación. Te lo pedimos, Señor.**
- **Por las familias que sufren dificultades, rupturas o soledad, para que encuentren en nosotros consuelo, apoyo y esperanza en el amor que viene de Dios. Te lo pedimos, Señor.**
- **Por quienes formamos parte de esta familia (se pueden decir los nombres), para que, contemplando el ejemplo de la Sagrada Familia de Nazaret, aprendamos a vivir con fe generosa en nuestros hogares. Te lo pedimos, Señor.**

— Delante del belén, se puede cantar un villancico (*A Belén, pastores; Ay del chiquirritín...*).



Santa María, Madre de Dios 1 de enero



- Durante este día se puede fijar el momento para, delante de la imagen de la Virgen María, rezar un misterio del rosario.

Misterio: el nacimiento del Niño Jesús.

- Uno de los miembros de la familia hace esta petición:

«Santa María, Madre de Dios, en este primer día del año, queremos pedirte que haya paz en el mundo y que se terminen todas las guerras. Cuida de todos los que sufren por culpa de la violencia y enséñanos a ser más buenos para que juntos podamos vivir en paz».

- **Padrenuestro...**

- **Dios te salve, María...** (10 veces)

- **Gloria al Padre...**

- * Se puede terminar con un canto a la Virgen María.



Epifanía del Señor

6 de enero



La familia se reúne ante el pesebre que se ha construido en un lugar digno de la casa.

- Quien proclama el evangelio dice: «Escuchemos el santo evangelio según san Mateo» (Mt 2,9-12):

«De pronto la estrella que habían visto salir comenzó a guiarlos hasta que vino a pararse encima de donde estaba el niño. Al ver la estrella, se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa, vieron al niño con María, su madre, y cayendo de rodillas lo adoraron; después, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra. Y habiendo recibido en sueños un oráculo, para que no volvieran a Herodes, se retiraron a su tierra por otro camino».

- Un niño dice la siguiente oración:

JESÚS, amigo y hermano nuestro. Hoy estamos felices porque los Reyes han llegado con muchos regalos, y te damos gracias porque todo lo bueno viene de ti. Te pedimos por todos los niños que pasan necesidades o están tristes, para que sientan tu cercanía y encuentren en ti la esperanza de un futuro mejor. Enséñanos a ser generosos y buenos, a escuchar a nuestros padres, a quererte más a ti y a nuestra familia, y a compartir la alegría de ser cada día un poquito mejores, llenos de amor. Amén».

- Delante del belén se puede terminar cantando un villancico (*Campana sobre campana, Ya vienen los reyes, Noche de paz...*).



CONFERENCIA
EPISCOPAL
ESPAÑOLA



COMISIÓN EPISCOPAL PARA
LOS LAICOS, FAMILIA Y VIDA
Subcomisión Episcopal para
la Familia y Defensa de la Vida

Añastro, 1 · 28033 Madrid
familia@conferenciaepiscopal.es